

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE MÉXICO

HISTORIA NACIONAL



Compilación, presentación y notas

Boris Rosen Jélomer

Prólogo

Nicolás Cárdenas

Ex Libris



CONACULTA
HACIA UN PAÍS DE LECTORES

José Cázarez Alata

Primera edición en Obras Completas de Manuel Payno: 2002

Producción: CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA
Y LAS ARTES
Dirección General de Publicaciones

© Boris Rosen Jélomer

D.R. © 2001, de la presente edición
Dirección General de Publicaciones
Calz. México Coyoacán 371
Xoco, CP 03330
México, D.F.

Las características gráficas y tipográficas
de esta edición son propiedad de la Dirección
General de Publicaciones del CONACULTA

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o
parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos
la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación,
sin la previa autorización por escrito de la Dirección General de Publica-
ciones del CONACULTA

ISBN 968-29-9595-7 Obra completa
ISBN 970-18-7639-3 Tomo IX

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

Presentación	17
Payno y la difícil escritura de la historia patria	19

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE MÉXICO

PRIMERA PARTE

Descubrimientos y Conquista

Lección I. Cristóbal Colón.—Su patria, edad y familia, sus tra- bajos para que sus servicios fuesen aceptados	49
Lección II. Los Reyes Católicos.—Salida de Colón.—Descu- bre el Nuevo Mundo.—Viajes a diversas islas.—Regreso de Colón a España.—Sufre dos tempestades.—Es muy bien recibido en España.—Nuevos viajes de Colón.—Su muerte	52
Lección III. Hernán Cortés.—Su patria, familia y carrera has- ta su desembarco en Veracruz	58
Lección IV. Fundación de Veracruz.—Marcha de Cortés a Zempoala.—Su viaje y campañas con Tlaxcala.—Matanza de Cholula.—Entrada a México	61
Lección V. Residencia de Cortés en México.—La gran Te- nochtitlan.—Prisión de Moctezuma.—Salida de Cortés al encuentro de Narváez.—Matanza en el Templo Mayor.— Regreso de Cortés.—La Noche Triste	63
Lección VI. Retirada de Cortés.—Batalla de Otumba.—Llega- da de Cortés a Tlaxcala.—Su marcha a México.—Sitio y to- ma de la capital.—Suplicio de Cuauhtémoc.—Muerte de los tres reyes.—Viajes de Cortés.—Su muerte en España	66

HISTORIA ANTIGUA DE LOS MEXICANOS O AZTECAS

1142 A 1521

LECCIÓN I

Primeros pobladores de México.—Se ignora su origen.—Los toltecas.—
Los chichimecas.—Los aztecas o mexicanos.

—¿Por qué no continuamos la historia desde la toma de la capital de México en adelante?

—Porque es menester conocer antes la de las gentes a quienes dominaron los españoles, y que ocuparon este país.

—¿Cómo se ha sabido la historia de estos pueblos?

—Los conquistadores destruyeron la ciudad antigua, los monumentos y figuras de los dioses que existían, y también las pinturas que en pieles o en papel de maguey hacían los mexicanos, y en las cuales consignaban sus historias, como nosotros lo hacemos en los libros; pero los religiosos misioneros que vinieron a México poco después que los aventureros y soldados, conservaron algunas de estas pinturas, aprendieron el idioma de los indios, recogieron todas las noticias y tradiciones que pudieron, y con estos materiales escribieron muchos libros. Este es el fundamento de lo que propiamente se llama la historia antigua de México. La moderna da principios desde los descubrimientos que hizo Colón, hasta nuestros días.

—¿Qué gentes poblaron en esos tiempos antiguos, a lo que hoy es República de México, y de dónde vinieron?

—Nadie sabe todavía de dónde procedieron los primeros pobladores de esta tierra. Se infiere que vinieron de las regiones del norte; pero hay algunos otros historiadores que creen que la raza que edificó ciudades en Yucatán, y cuyas ruinas admiramos hoy, es mucho más antigua y vino por las islas que en épocas muy re-

motas estaban tendidas y casi unían por el norte las costas de Asia con las de América.

Hay anticuarios que con mucho fundamento opinan que entre la África y la América había grandes y numerosas islas, a corta distancia unas de otras, y que por este rumbo vinieron en tiempos muy remotos colonias procedentes del Egipto, que se fijaron en la península de Yucatán y fundaron un imperio muy poderoso y civilizado. Las ruinas y vestigios que aún existen, hacen que esta opinión sea muy probable. En todo caso, la raza indígena que se estableció en Yucatán y Chiapas, es de una civilización distinta a la de los mexicanos, y de una remota antigüedad.

—¿Entonces, desde cuándo hay memoria ya más cierta de los habitantes de este país?

—Se menciona a una raza que le llamaron toltecas, que significa *artífices o arquitectos*. Eran estas gentes civilizadas y humanas, y conocían la agricultura y las artes. Salieron el año de 607 de un lugar muy apartado, pasaron por Jalisco (Chimalhuacán), en el mar del Sur, Zacatlán y Tollantzingo, y finalmente llegaron a Tollan (Tula), donde se fijaron edificando su capital.

—¿Cuánto tiempo duró ese reino tolteca?

—Duró 397 años y tuvo nueve reyes que constan en el catálogo que va al fin de esta historia.

—¿Por qué se acabó este reinado o esta nación?

—Por las guerras civiles, por el hambre y por las pestes.

—¿Qué raza sucedió a la de los toltecas?

—Los chichimecas.

—¿Qué clase de gente eran los chichimecas?

—Parece que eran bárbaros, que andaban desnudos y que habitaban en las montañas o en unas pobres chozas. Se apoderaron de toda la tierra que encontraron desocupada; fueron en el curso del tiempo más civilizados, y establecieron también una monarquía que contó catorce reyes que constan también en el catálogo que hemos citado, y duró desde el año de 1120 hasta la venida de los españoles, pues se asegura que la monarquía de Texcoco fue la que había sido fundada por esta raza.

—¿Qué otro imperio antiguo y célebre existió?

—El reino de Michoacán, o el de los tarascos, que parece fue fundado por una familia de los mexicanos, que mezclados después y confundidos con tribus chichimecas, llegaron a establecer un reino rico, poderoso y tal vez más civilizado que el de México. No se sabe la época cierta de su fundación, pero duró hasta la venida de los españoles que lo conquistaron martirizando y que-

mando vivo a su último rey, que llamaban Caltzontzi, porque no pudo darles ya más oro y más joyas preciosas.

—¿Vinieron con los toltecas, y después con los chichimecas, otras razas?

—Las historias hablan de una raza de gigantes feroces y de diversas costumbres, que vagaban por toda esta tierra y hacían muchos daños a los habitantes pacíficos; pero esto forma más bien parte de las tradiciones oscuras y fabulosas que tienen todos los pueblos. Se mencionan también los ulmecas, los xicalancas, los zapotecas, los acolhuas, tepanecas y otomites; pero parece que muchas de estas gentes no eran más que familias de una misma raza, y hablaban un mismo idioma, con excepción de los otomites que todavía existen entre nosotros, y cuya lengua es diferente del azteca o mexicano.

—¿Qué otros reinos o qué gobiernos había en este país a la venida de los españoles?

—Había muchos que se gobernaban con independencia, y las conquistas de los más poderosos contra los más débiles daba motivo a continuas y sangrientas guerras. Mencionaremos los más principales. La República de Tlaxcala (Tierra de maíz), que fundaron los toltecas en la sierra de Matlalcueye, que fue gobernada por cinco caciques o señores hasta 1412, y a la venida de los españoles era una República regida por un senado compuesto de ancianos, y estaba en guerra con el imperio mexicano. El reino de Acolhuacan. La República de Hucjotzingo. La de Cholula, que estaba gobernada por los sacerdotes, y las tres monarquías que tenían entre sí una alianza o liga, y eran la de Tlacopan (Tacuba), Texcoco, y el imperio mexicano o azteca, que como también hemos ya visto, gobernaba Moctezuma. Todas estas monarquías y otros señoríos más pequeños, ya independientes, ya sujetos al imperio de México, fueron destruidos por la Conquista.

—Decidme algo en particular de los aztecas o mexicanos, que parece eran los más poderosos.

—Los mexicanos, según las tradiciones, salieron de un país lejano llamado Aztlán o "tierra de las garzas", y emprendieron una peregrinación que duró 294 años, y durante este tiempo fundaron en su tránsito diversas ciudades, pero siguieron siempre caminando hasta que se detuvieron en Chapultepec ("cerro del Chapulín"), cuyo lugar pertenecía al señor o rey de Azcapotzalco.

—¿Permanecieron allí mucho tiempo?

—Como eran perseguidos por diversos caudillos, sus sacerdotes buscaban donde fijarse definitivamente, hasta que vieron un lugar a las orillas de la laguna, donde un águila parada en un nopal de-

conexión: egip
cios - mayas

ALIANZA
TACUBA
Texcoco
Aztecos

voraba una serpiente.* Allí se detuvieron, creyendo que era la voluntad de sus dioses; y del nombre de la planta que llamaban *tenuch*, viene el nombre que dieron después a la ciudad de Tenochtitlan. Otros dicen que México se deriva del nombre de *Meztitín* que tenía el caudillo que los guiaba, mientras diversos autores aseguran que viene de la palabra *meztli*, mes o luna. El caso es que ya estos nuevos pobladores se resolvieron a fijar su residencia en la orilla oriental de la laguna de Texcoco.

—¿Cómo vivieron los mexicanos en las orillas del lago?

—Perseguidos de todas las tribus o familias que los rodeaban, y muy pobres, pues no tenían para mantenerse más que los pescados, animalillos del lago y raíces de la tierra. Sufrieron sus penas con increíble constancia, y su valor hizo que fueran temidos y respetados de los vecinos. Dividiéronse en el curso del tiempo en dos fracciones. Los tlatelolcos que habitaron toda la parte que comprende hoy desde la parroquia de Santa María hasta la garita de Peralvillo, y los *tenucheas* o mexicanos, que fueron los más bravos e indomables, que habitaban Chapultepec hasta lo que hoy se llama Ribera de San Cosme. La laguna ocupaba una gran parte del terreno donde hoy están muchas de las calles de la capital.

—¿Cómo se llamaba el país que habitaban los mexicanos?

—Ya hemos dicho que la capital se llamaba Tenochtitlan, y el país todo que comprendía el imperio se llamaba Anáhuac, que quiere decir cerca o junto al agua.

—¿Qué extensión tenía antiguamente el país de que nos ocupamos?

—Era inmenso y desconocido en gran parte. Se extendía por el suroeste y sur hasta el mar Pacífico; por el sureste hasta Centroamérica, y por el norte colindaba con los espacios desiertos de lo que hoy se llama Sonora, Arizona, Nuevo México, Tejas y la Alta California.

—¿Qué límites o qué países comprendía lo que se llamaba Anáhuac?

—Confinaba con los reinos de Michoacán, Tlacopan y Texcoco, y con los huastecos y chichimecas, y comprendía el dominio de los emperadores de México muchos otros pueblos que conquistaban; en todo se calcula una extensión de 16 000 leguas cuadradas. En la siguiente lección nos ocuparemos de los reyes mexicanos, por ser, como tenemos ya dicho, el imperio más poderoso y el que presentó a los conquistadores toda la resistencia de que fue capaz,

* Sigüenza y Góngora dice que el hallazgo del tunal fue el 18 de julio de 1327.

y luchó por su independencia de una manera que será siempre memorable en la historia.

LECCIÓN II

Reyes de México.—Sus nombres.—Sucesos principales que acontecieron en la época en que gobernaron.

—¿Qué soberanos reinaron en México desde que se fundó la monarquía azteca?

—La monarquía azteca, que dio principio en Tlatelolco, tuvo cinco reyes. El último, que se llamaba Moquihuix, invadió a México, pero fue vencido por los mexicanos a las órdenes de Axayácatl, y desde entonces las dos monarquías de Tlatelolco y Chapultepec quedaron reunidas en una sola, comenzándose a contar desde 1438 la monarquía mexicana. En el catálogo que ya se ha expresado va al fin de esta obra, se pueden registrar los reyes de los diferentes Estados en que estaba dividido el país de Anáhuac en los siglos anteriores a la Conquista.

—¿Cuál fue entonces el primer monarca mexicano?

—Asignan algunos historiadores como el primer monarca a Acamapictli; pero según los diversos datos que he tenido presentes, es menester contar los reyes desde la venida a la mesa de Anáhuac de las tribus mexicanas.

—¿Quién fue, pues, el primer rey?

—Huitzilíhuítl. Era hijo de una noble mexicana que casó con Ilhuícatl, señor de Tzompango, y en este lugar se detuvieron siete años los mexicanos antes de llegar a Chapultepec. Este caudillo fue reconocido como rey, y de él descendieron todos los demás emperadores de México.

—¿Qué cosas notables pasaron en ese tiempo?

—Los mexicanos hicieron diversas correrías y peregrinaciones de un lugar a otro, hasta que se fijaron definitivamente en las orillas del lago. A los dos meses hicieron alianza con un poderoso señor llamado Acamapictli, y declararon la guerra a Cócóx, rey de Culhuacan, al que en menos de dos meses derrotaron completamente, y proclamaron rey a Acamapictli, el que entró en efecto a gobernar en Culhuacan en 1301. El año de 1318 murió Huitzilíhuítl.

—¿Cuál fue el segundo rey?

—Xiuhtémoc, que era rey de Culhuacan y fue proclamado por los mexicanos. Aceptó y se llevó a Culhuacan a sus nuevos súbditos.

tos, pero a poco tiempo los expulsó, y entonces unos se fijaron en Iztacalco ("casas blancas") y otros en Xaltelolco ("terreno arenisco"), y allí, como se ha dicho, fueron gobernados por un señor diverso, hasta la derrota de Moquihuix, en que, como se dice arriba, se reunieron los dos señoríos o reinos en uno solo.

—¿Cuál fue el tercer rey?

—Acamapictli, segundo nieto del rey de Culhuacan, que tenía el mismo nombre, y subió al trono en 1352.

—¿Qué sucesos ocurrieron en este reinado?

—Los hijos de Quinantzin, rey de Texcoco, se sublevaron contra su padre. Éste pidió auxilio al monarca mexicano, el cual salió a campaña con una fuerte división, derrotó a los rebeldes y pacificó el país. Reinó cuarenta y un años en paz, temido y respetado de todos sus vecinos, y desde esta época realmente se comenzó a reconocer el valor y la superioridad de los mexicanos, a quienes años antes todos habían despreciado. Murió el año de 1402.

—¿Quién fue el cuarto rey de México?

—Huitzihuitl, hijo primogénito del anterior.

—¿Qué sucesos notables hubo?

—Los sacerdotes, cada vez que moría un rey, trataban de apoderarse del gobierno; así es que pusieron obstáculos para que el heredero entrase al poder, y hubo un interregno de cerca de un año.

Durante ese tiempo llegaron nuevas tribus procedentes de Michoacán, Jalisco y una provincia del norte llamada Cibola. Estos nuevos colonos, de procedencia tolteca, se llamaban mexicas, tepanecas, culhuaques y huitzinahuaques. Unos fueron admitidos en Chapultepec y otros en Culhuacan y Azcapotzalco. El rey murió en 1414, y fue enterrado en Chapultepec.

—¿Quién fue el quinto rey de México?

—Chimalpopoca, hermano de Huitzihuitl; y parece que desde entonces quedó la costumbre de elegir a un hermano del difunto, y por su falta a un sobrino.

—¿Qué sucesos notables ocurrieron?

—Este rey comenzó su gobierno con mucha felicidad, y a poco se casó con una hermosa doncella llamada Matlatzin, hija del señor de Tlatelolco; pero hostigado de la tiranía de Maxtla, rey de Azcapotzalco, se reunió con el hermano para formar una conspiración; pero descubierto, el tirano Maxtla mató a su mismo hermano a puñaladas, y mandó encerrar a Chimalpopoca en una jaula, donde murió de hambre a cabo de algunos días. Esto aconteció el año de 1427.

LECCIÓN III

Reyes de México (continúa).—Reunión del reino de Tlatelolco al de México.—Conquistas de Moctezuma.—Invasión de los españoles durante su reinado.—Conquista de los españoles.

—¿Quién fue el sexto rey de los mexicanos?

—Izcóhuatl, hermano bastardo de Chimalpopoca.

—¿Qué sucesos hubo en este reinado?

—El tirano Maxtla no aprobó esta elección, y entonces los reyes de Tlatelolco y Chapultepec formaron una alianza y le declararon la guerra. Nezahualcóyotl, rey de Texcoco, se unió con los tlaxcaltecas y con los chalcas, y en poco menos de quince días conquistó varias ciudades, venció y castigó a muchos pueblos rebeldes, y entró victorioso en la capital de Texcoco.

Los mexicanos y tlatelolcas que tomaron parte en esta guerra en favor de Nezahualcóyotl, se encontraron sitiados estrechamente por Maxtla, hasta que al fin, venciendo muchas dificultades, el rey de Texcoco reunió un ejército de ciento cincuenta mil hombres que introdujo en México. Después de muchos días de asaltos y de combates, Maxtla fue completamente derrotado y murió a manos de Nezahualcóyotl, el que logró pacificar sus dominios, restablecer a la nobleza en sus señoríos, y hacerlos tributarios de Texcoco. Por medio de este nuevo arreglo quedaron agregados a México los señoríos de Xochimilco, Mixcoac, Tenayocan y Quahuáhuac. Estas fueron las conquistas que hicieron los mexicanos bajo el gobierno de este sexto rey, que lo describen adornado de virtudes que engrandecieron a su pueblo. Murió muy anciano en 1436.

—¿Quién fue el séptimo rey?

—Moctezuma I, sobrino de Izcóhuatl.

—¿Qué sucesos importantes hubo en este reinado?

—Este príncipe era valiente y guerrero. Hizo sus primeras campañas en el ejército aliado de Nezahualcóyotl. Luego que tomó posesión del gobierno dejó los negocios a cargo del senado, y salió a campaña, obteniendo siempre victorias, particularmente contra los chalcas, que habían asesinado villanamente a los hijos del rey de Texcoco. Al décimo año de su reinado se ocupó en aliviar las miserias de sus pueblos, ocasionadas por la inundación y la escasez de maíz. La guerra continuó a cargo de dos generales famosos que se distinguieron en las armas desde su juventud. Estos eran Atempanécatl y Cihuacóatl, que servían al mismo tiempo de

Texcoco dominó a Tlatelolco. Reino de aztecas

consejeros privados al emperador, y tenían mucha influencia en todos sus negocios. El pequeño imperio de Chapultepec llegó durante esta época al más alto grado de esplendor pues conquistó pueblos muy guerreros y lejanos y extendió su dominio a la Huasteca, Orizaba, costas del Golfo y Oaxaca, y por el sur a una gran parte de lo que hoy se llama tierra caliente. Moctezuma I acabó también la construcción del Templo Mayor, embelleció la ciudad y dio leyes muy sabias a sus vasallos.

—¿Quién fue el octavo rey de México?

—Axayácatl.

—¿Qué sucesos ocurrieron?

—Como era la costumbre de los soberanos solemnizar la exaltación al poder con el sacrificio de los prisioneros de guerra, Axayácatl emprendió la conquista de Tehuantepec y subyugó todo ese país, hasta Huatulco. Los tlatelolcas, aliados con otros señores, volvieron a hostilizar a México; pero fueron vencidos, su rey Moquihuix muerto, y Tlatelolco sujeto desde entonces a los mexicanos. Así, el acontecimiento más importante fue la fusión de estas dos monarquías en una sola, como se dice al principio de esta lección. El monarca mexicano, ya con más fuerza y más prestigio, emprendió una campaña contra los pueblos que habitaban los valles de Toluca e Ixtlahuaca; pero la muerte le sorprendió el año de 1477, y no pudo gozar del fruto de sus conquistas.

—¿Quién fue el noveno rey de la monarquía ya unida de México?

—Tizoc, hermano del anterior.

—¿Qué se refiere de notable en esta época?

—Este monarca emprendió algunas campañas, pero sin tener la fortuna de su hermano Axayácatl. El año de 1482 murió envenenado por unas "bruja", a quienes instigó a tal crimen el rey de Iztapalapa.

—¿Quién fue el décimo emperador?

—Ahuizotl, hermano del anterior.

—¿Qué sucesos hubo en su reinado?

—Este príncipe, dado a la guerra desde su juventud, continuó las campañas comenzadas por su antecesor los cuatro primeros años de su reinado, y guardó todos los prisioneros para sacrificarlos el día que se hizo la solemne dedicación del templo del dios de la guerra. Los historiadores antiguos dicen que esta ceremonia fue el año de 1486, y que sacrificaron en ella más de sesenta mil prisioneros en cuatro días. Quizá por esto encontraremos vulgarizado en México un refrán que dice: "Es un ahuizote", cuando se trata de alguna persona malévola y cruel. El suceso también muy notable

fue la dilatada campaña que hizo este rey hasta Guatemala, cuyo país conquistó. Murió el año de 1502.

—¿Quién fue el undécimo rey azteca?

—Moctezuma II, hijo del famoso y terrible Axayácatl.

—¿Es el mismo que se ha mencionado al hablarse de la Conquista?

—Precisamente; y voy a decirles alguna otra cosa de él. Era muy dado a la guerra, y había hecho muchas campañas y expediciones durante la vida de su padre. El año segundo de su reinado emprendió, aliado con los huejotzingas, una campaña contra la República de Tlaxcala. Sus tropas fueron derrotadas y su hijo Tlacahuepan muerto en el campo de batalla. Volvió a reunir fuerzas considerables para invadir a los tlaxcaltecas, pero no tuvo mejor resultado. En el año cuarto declaró la guerra al reino de Michoacán, y puso las fuerzas al mando de un tlaxcalteca de mucho valor, llamado Tlahuicole, que había sido hecho prisionero por los mexicanos en una de sus campañas contra la República de Tlaxcala.

El año quinto declaró la guerra a Guatemala. Obtuvieron sus armas muchas victorias e hicieron un gran número de prisioneros que fueron sacrificados en la dedicación de un templo. Por este tiempo se sublevaron varias provincias mixtecas y tehuantepecanas, pero fueron reducidas al orden y castigados los motores de esta conspiración. Nuevas revueltas turbaron la paz del reino, pero los mexicanos se sobrepusieron a todo, y enviaron expediciones militares hasta Honduras y Nicaragua.

En 1518 llegó Juan de Grijalva a las costas del Golfo. Moctezuma tuvo noticias muy exactas de esta expedición, y desde luego concibió los más grandes temores respecto a la suerte de su imperio, que se aumentaron con los fenómenos de la naturaleza. Hubo temblores y huracanes en el valle de México. El Templo Mayor se incendió repentinamente, y apareció en el cielo un gran cometa. Todo esto, reunido a una antigua tradición que decía que los hijos del Sol habían de venir del Oriente, acobardó a Moctezuma y a todos los habitantes, hasta el punto que el espanto reinó cuando se supo que Cortés había desembarcado en Veracruz, lo cual, como hemos dicho, verificó el viernes santo del año de 1519.

La primera idea de Moctezuma fue marchar con un grande ejército y atacar al invasor; pero dominado por funestas supersticiones, no se atrevió a hacerlo, y en vez de hacerle desde luego la guerra, lo convidó a la paz, mandándole valiosos regalos y dos embajadores parientes suyos.

Cortés marchó a Cempoallan y formó alianza con los totonacos, que estaban disgustados con el despotismo de los mexicanos.

Poco después se decidió a venir a México, y subió con sus tropas a la Mesa Central de la cordillera.

Tuvo que sostener, como queda expresado, recios combates con los tlaxcaltecas, y el más formidable de todos fue el de septiembre de 1519; pero celebrada la paz con esta república, castigados los cholultecas y aterrorizados todos los señoríos pequeños, el conquistador se procuró muchos aliados, y vino por fin a México y conquistó la capital de la manera que hemos brevemente indicado en la primera parte de esta historia. Moctezuma era de una gallarda presencia, de un carácter bondadoso y humano, si bien estaba dominado por las supersticiones religiosas. Su valor era indomable como el de todos los príncipes aztecas y texcocanos; pero ante los españoles fue débil y pusilánime, y sus propios temores lo precipitaron con más violencia a su completa ruina, en la cual arrastró inevitablemente a todo su imperio. Dejó varias hijas muy hermosas que fueron origen de la casa noble de los condes de Moctezuma. Dos de sus hijos, a quienes llevaba Cortés como prisioneros, perecieron en la Noche Triste. Si con el poder y fuerzas de que podía disponer el imperio mexicano, Moctezuma hubiese desde luego atacado a los españoles, los hubiera aniquilado a todos, y por algunos años habría todavía conservado la independencia. Moctezuma murió violentamente, sea de pedradas o sea asesinado por los españoles, el año de 1520, a los cincuenta y cuatro años de edad, y dieciocho de su reinado, que terminó con la catástrofe de la Conquista. El cadáver de este emperador, que será célebre en la historia del mundo, fue arrojado sobre una tortuga de piedra que estaba en la esquina del palacio de Axayácatl (calle hoy de Santa Teresa) la noche en que abandonaron los conquistadores sus cuarteles.

—¿Quién fue el duodécimo rey?

—Cuitlahuatzin.

—¿Qué sucesos ocurrieron en este período?

—Cuitlahuatzin era hermano de Moctezuma II y general del ejército del imperio; peleó valientemente en esa época, e hizo esfuerzos heroicos para arrojar, como lo consiguió, a Cortés de la capital. A consecuencia del fin trágico de Moctezuma, fue electo emperador y continuó al frente de las tropas; pero a los pocos días fue atacado de la enfermedad de viruelas que apareció en México por primera vez, y que trajo un negro que vino en la expedición de Pánfilo de Narváez, y murió en el año de 1520.

—¿Quién fue el decimotercer rey?

—Cuauhtémoc.

—¿Qué sucesos ocurrieron en su reinado?

—Cuauhtémoc era hijo de Ahuitzotzin, de la familia de los reyes

de Tlatelolco, y se hizo cargo del gobierno en los momentos en que Cortés venía a invadir de nuevo la capital. Abrazó con entusiasmo la causa de la patria, y como hemos dicho en su lugar, peleó contra los conquistadores, hasta que en el asalto de la capital fue hecho prisionero, sin que antes hubiese querido rendirse, a pesar de las muchas ofertas de Cortés, y de que él mismo y sus capitanes se morían de hambre. Cortés, después de haber permitido que se diese tormento a tan valiente joven, lo conservó a su lado hasta el año de 1525, en que emprendió la jornada de las Hibueras, y llevó en su compañía a este monarca, a los reyes de Tacuba y Texcoco y a otros muchos señores. Habiéndosele denunciado que trataban de conspirar contra él, los mandó ahorcar, como ya se ha dicho, en unos árboles de *póchotl* (ceiba), en Izancanac, el 26 de febrero del año de 1525.

Con la muerte trágica de este monarca acabó la monarquía azteca. Los demás reyes y señores de los otros pueblos y naciones que existían, según hemos indicado, murieron de muerte natural o agobiados por los malos tratamientos de los conquistadores; de modo que a los pocos años habían terminado enteramente todas las monarquías de este país. La Conquista realmente terminó también con la muerte de Hernán Cortés, pues las demás expediciones españolas fueron propiamente de descubrimientos, y pocos pueblos hicieron ya a los europeos una resistencia tan obstinada como los mexicanos. Las tribus chichimecas o bárbaras se remontan a las sierras o a los desiertos del norte, donde todavía subsisten en guerra perpetua con la raza blanca.

LECCIÓN IV

DE 1120 A 1521

Reino de Texcoco.—Xólotl.—Colonias.—Se fijan los colonos y los chichimecas en Texcoco.—Diversos soberanos.—Nezahualcōyotl.—Últimos monarcas hasta la Conquista.

—Quisiera saber algunos pormenores sobre el reino de Texcoco.

—El reino de Texcoco, según los datos que nos han dejado los más célebres escritores, tuvo su origen en los chichimecas que, conducidos por un caudillo que se llamaba Xólotl, se apoderaron del país donde existían apenas algunas familias toltecas. Nuevas

tribus que se llamaban aculhuas, tecpanecas y otomites, vinieron del norte. El rey chichimeca, lejos de hacerles la guerra, recibió con bondad a estos colonos, y él mismo se estableció en Texcoco y mandó construir un templo al Sol, jardines y palacios, y dio un nuevo brillo e importancia a la antigua ciudad donde se detuvieron tiempos antes los toltecas.

—¿Quién sucedió en el gobierno a Xólotl?

—Nopaltzin, su hijo, y que debería ser el monarca más célebre en la historia, por la legislación que estableció. Prohibió incendiar los bosques, tomar la caza caída en redes de otro, apoderarse del venado herido por otro cazador, cazar sin permiso de la autoridad. Estableció pena de muerte para los adúlteros y para los que destruyeran las mojoneras o borrasen los linderos de las propiedades. Este monarca reinó en paz treinta y dos años, y murió muy anciano en 1263.

—¿Qué monarca sucedió a éste?

—Sería largo el referir los acontecimientos desde esta época remota; pero mencionaremos los más notables hasta llegar a los personajes que figuraron en los tiempos de la Conquista.

A Nopaltzin sucedió en el trono su hijo mayor Huetzin Póchotl, a quien el historiador mexicano Veytia llama Tloztin. Este monarca fue célebre por la protección que dio a la agricultura y el desarrollo y prosperidad que alcanzó en su tiempo, y que continuó con más o menos alternativas hasta la venida de los conquistadores. Durante el gobierno de este príncipe fue cuando se comenzó a cultivar el maíz, los frijoles, la chíca, muchas legumbres y flores, y sobre todo el algodón.

En el siguiente reinado de Quinantzín, hijo mayor del anterior, que entró a gobernar por el año de 1298, hubo otro suceso notable, y fue la llegada de los mexicanos, que, como hemos ya expresado, se establecieron en Chapultepec, a las orillas del lago que hoy se llama generalmente de Texcoco, y entonces cubría una extensión más que doble de la de hoy.

A la muerte de este rey, que fue por el año de 1357, ocupó el trono su hijo menor Techotlatzín, que fue el sexto monarca chichimeca. Desde esta época en adelante se ven ligados a estos soberanos con las monarquías de Tlatelolco y Chapultepec, para hacer la guerra a los vecinos o para defenderse de sus agresiones, y realmente estas tres monarquías con la de Tacuba, que eran de raza mexicana, se superpusieron, dominaron a todas las demás, y les excedieron en riqueza y en civilización.

—¿Qué soberanos notables hubo después?

—La monarquía chichimeca realmente fue interrumpida por la

usurpación de Tezozómoc y de Maxtla, hombres ambiciosos y feroces, que merecieron el nombre de tiranos, y la restauración fue hecha por Nezahualcōyotl.

—Aunque sea en breves palabras, decídmelo algo sobre este personaje de quien ya se ha hecho mención en la historia de los reyes mexicanos.

—Nezahualcōyotl fue el noveno rey, contándose, para no interrumpir el orden cronológico, a Tezozómoc y a Maxtla. Era Nezahualcōyotl un príncipe muy joven, lleno de sabiduría y de bondad, y muy amado de sus súbditos. Maxtla, envidioso de sus prendas y deseando arrebatárle sus estados, lo persiguió y aun lo mandó matar en su propio palacio de Texcoco; pero escapó merced a su sangre fría, y se retiró a las montañas cercanas a la República de Tlaxcala, donde mucho tiempo vivió como un animal feroz en las cuevas y barrancas, teniendo que salir de noche a buscar con que alimentarse.

Maxtla, furioso, puso precio a su cabeza y ofreció grandes recompensas a quien lo entregase vivo o muerto; pero el amor que le tenían todas las gentes, lo libertó de sus enemigos, pues lejos de entregarlo lo ocultaban de sus perseguidores. Así pasó mucho tiempo, hasta que hostigados todos los estados comarcanos de la insolencia y despotismo de Maxtla, formaron una liga, levantaron tropas, y Nezahualcōyotl se encontró un día en el lugar designado para el levantamiento general, tomó el mando, y después de una sangrienta campaña, derrotó completamente al tirano, lo cogió prisionero y lo mandó ahorcar, arrasó la ciudad de Azcapotzalco, que quedó destinada para mercado de esclavos, y entró triunfante a la capital de Texcoco.

—¿Qué otros sucesos importantes pasaron durante el reinado de este príncipe y después de su triunfo y de la destrucción del tirano Maxtla?

—Varios señores de Texcoco, Xochimilco, Acolman y otros lugares, que desde luego habían sido partidarios y secuaces de Maxtla, se sublevaron, pero Nezahualcōyotl se puso a la cabeza de su ejército, marchó a la campaña, y en poco tiempo redujo a la obediencia y al orden a todas las ciudades rebeldes, erigió la monarquía de Tacuba y se coronó solemnemente como emperador de Texcoco.

Desde este momento en que pacificó enteramente sus dominios, se dedicó con sabiduría a gobernarlos. Perdonó a todos sus enemigos, restituyó a la nobleza en sus tierras, las dividió y formó ocho provincias tributarias, estableció tribunales de justicia y una corte suprema que residía en Texcoco. Estableció además una aca-

demia de ciencias y un tribunal de la guerra; sistemó la recaudación de los tributos y dio otras leyes muy sabias a su pueblo; fabricó palacios suntuosos y embelleció todas las provincias de su imperio, con especialidad a Texcoco, que fue su residencia favorita. Fue, en una palabra, un rey valiente, sabio y justo, y un filósofo que, como Sócrates, alcanzó el conocimiento del Dios del universo y de la justicia y clemencia de la Divinidad, a pesar de las costumbres y de los bárbaros ritos religiosos de su tiempo. Murió el año 1470, y fue llorado no sólo por sus vasallos, sino por todos los soberanos aliados a quienes prestó el auxilio de su brazo y de su talento. Fue un gobernante digno de ser imitado, y que cuenta pocos que se le parezcan, aun en las naciones más civilizadas.

—¿Cómo quedó la monarquía de Texcoco después de la muerte de este gran príncipe?

—Le sucedió su hijo menor Nezahualpilli, que fue el décimo monarca. Sus hermanos se rebelaron ligándose con los de Huejotzingo; pero él los venció, sistemó la paz y reinó con igual justicia y sabiduría que su padre. Los últimos días los pasó retirado de su palacio de Tecotzingo, donde murió el año de 1516.

—¿Qué aconteció después de la muerte de este monarca?

—Dejó cuatro hijos: Cacamatzin, que era el mayor, heredó el trono.

Ixtlilxóchitl se opuso y salió de Texcoco con un ejército; pero los hermanos hicieron un convenio, y el mayor quedó gobernando mientras el otro se retiró a las montañas con su ejército, hostilizando a los mexicanos.

Fue precisamente en esta época cuando Hernán Cortés y sus soldados desembarcaron en Veracruz. Cacamatzin opinó que se recibiese de paz a los españoles. Ixtlilxóchitl les envió embajadores a Tlaxcala, invitándolos a que pasasen a la parte del reino que conservaba.

Los españoles, según hemos referido ya, pasaron de Tlaxcala subiendo la cordillera, y entraron por primera vez a México. Cacamatzin, indignado del trato que Cortés daba a su tío el emperador Moctezuma, se marchó a Texcoco, decidido a levantar tropas y a emprender la guerra contra los europeos; pero Moctezuma, aterrizado con este atrevimiento, manda disponer una emboscada en la que cae su sobrino, y lo entrega a Cortés, quien mandó cargarlo de cadenas y encerrarlo en un calabozo.

—¿Cómo quedó después de este acontecimiento el gobierno de Texcoco?

—Por influencias de Moctezuma y sugerencias de Cortés, ocupó el gobierno otro de los hijos de Nezahualpilli, llamado Cuicui-

tzcatzin, que fue el decimosegundo rey. Parece que acompañó a Cortés en la Noche Triste, y que de regreso a México fue mandado matar por Cuauhtémoc, que lo consideró como espía de los enemigos.

—¿Quién le remplazó?

—Otro de los hijos del sabio Nezahualpilli, llamado Coanacotzin. Este joven, lleno de patriotismo y de valor, se declaró desde luego en contra de los españoles, peleó al lado de Cuauhtémoc durante el sitio, y fue también hecho prisionero en el lago. Cortés lo llevó consigo en la expedición de las Hibueras, y fue ahorcado en unión del emperador mexicano, según hemos ya expresado al hablar de Cuauhtémoc.

—¿Con la muerte de este soberano acabaron los monarcas de Texcoco?

—No; reinó todavía Ixtlilxóchitl, que fue el decimocuarto y último monarca.

—Decidme algo de este príncipe.

—Fue el más grande enemigo de su propia patria, de su propia raza y de sus hermanos mismos. Hemos indicado que a poco tiempo de haber desembarcado Cortés le envió embajadores, y tan luego como llegó a Texcoco firmó una alianza estrecha con el conquistador. Con una actividad sin ejemplo levantó numerosas tropas, ayudó a Cortés en todas sus expediciones, combatió a su lado en el sitio de México, y sus gentes fueron las que principalmente demolió la ciudad y cometieron los más horribles asesinatos.

Después de la toma de la capital, Ixtlilxóchitl fue confirmado en su dignidad por Cortés; lo bautizó el padre fray Martín de Valencia, y le puso el nombre de don Fernando. Después de esto hizo algunas campañas en la Huasteca, Pánuco y otros puntos, y por último acompañó a Cortés en la célebre expedición de las Hibueras. De regreso a México, emprendió la fábrica del convento de San Francisco, y él mismo, cargando un huacal, condujo las piedras y echó los primeros cimientos en la esquina de Santa Brígida y San Francisco, donde hoy se halla la casa de García Torres, dando con esto un ejemplo a todos sus vasallos, que fueron los que más trabajaron en levantar la nueva ciudad, que hoy habitamos. Con la muerte de este monarca quedó definitivamente extinguida la dinastía texcocana, fundada por Xólotl el Grande.

LECCIÓN V

DE 1200 A 1525

Monarquía de Michoacán.—Primeros jefes de tribus.—Sucesos que ocurrieron en la sucesión del gobierno.—Últimos monarcas contemporáneos de los mexicanos.—Caltzontzi, el último rey, es mandado quemar vivo por Nuño de Guzmán.

—Como habéis dicho en el curso de esta historia algo de Michoacán, quisiera tener aunque fuese una ligera idea de este reino.

—Michoacán quiere decir tierra de pescado, y este imperio era más extenso que el de Texcoco, pues comenzaba en el centro del país de Anáhuac desde las vertientes occidentales de la sierra, seguía el curso del río de Zacatula hasta el mar del Sur, y de allí toda la costa hasta cerca de Mazatlán, donde lindaba con diversas tribus cazadoras.

—¿Cuál era la capital de este imperio?

—Parece que en los principios fue Pátzcuaro; pero como hubo tres señoríos o reinos que por virtud de alianzas o guerras se reunieron en el curso del tiempo en uno solo, el soberano fijó su capital en Tzintzuntzan.

—¿Qué origen tuvieron los primeros pobladores?

—Esta historia se halla envuelta en la más grande oscuridad. Se refiere que algunos chichimecas ocupaban las orillas del lago de Pátzcuaro y algunos de los bosques cercanos. Más tarde, diversas tribus o familias que vinieron del norte, se fijaron en esos lugares. Los chichimecas y las nuevas familias, como sucedía frecuentemente en esos tiempos, se hicieron la guerra, hasta que enlazadas las mujeres más hermosas con los guerreros principales, o vencidos los más turbulentos, concluyeron por fundar un imperio unitario que, años más o menos, tiene la misma antigüedad que las monarquías del valle de México.

—Desde que se formó un imperio, ¿qué reyes lo gobernaron?

—Iri-Ticatamé fue el primer jefe o rey de los chichimecas, que se llamaban vanáneos. Éste buscó la amistad del rey de Naranjan, el cual le dio una hija en matrimonio.

—¿Quién le sucedió en el mando?

—Sicuiracha, que era su hijo mayor, habido en la princesa de Naranjan, y nació el año de 1202. Una tribu que se llamaban tarascos asaltó la ciudad donde vivía su padre, al que asesinaron.

luego que Sicuiracha tuvo ya edad, tomó el mando de las tropas, atacó a sus enemigos y vengó a su padre. Después de esta guerra, Sicuiracha reinó muchos años en paz, y murió en Vayameo, de una edad muy avanzada, por los años de 1290 a 1291.

—¿Cómo quedó ese país a la muerte de ese soberano?

—Pavacumé y Vapeaní, que eran sus hijos, siguieron gobernando. Uno de ellos se casó con una mujer de las islas del lago de Pátzcuaro; pero otro rey de un lugar llamado Curíncuaro, los mandó asesinar por el año de 1360.

—¿Qué sucedió después de que se cometió este crimen?

—Tariacurí, que debemos mencionar siguiendo el mejor orden posible, que era hijo de alguno de los dos anteriores, fue ocultado por los sacerdotes que le enseñaron el arte de la guerra. Luego que llegó a la mayor edad, fue proclamado rey y tomó el mando de las armas, y no sólo venció a los enemigos, sino que logró conquistar el señorío de Curíncuaro y otros lejanos, y reuniéndolos formó realmente el extenso reino de Michoacán. A su muerte, designó diversas porciones de su territorio para su hijo mayor y para dos sobrinos. Hicipan fue rey de Coyucan. Hicucaxé rey de Pátzcuaro. Tangaxoan I, que era el hijo primogénito, que llamaremos el quinto monarca michoacano, quedó reinando en Tzintzuntzan, y no se refiere otro acontecimiento sino que sus hijos murieron trágicamente.

—¿Quién siguió a este monarca?

—Zizis-Pandacuaré, que fue el sexto rey, reunió al imperio de Michoacán las provincias que fueron asignadas a los sobrinos de Tariacurí; construyó muchos templos, gobernó con sabiduría y estableció definitivamente la capital en Tzintzuntzan.

—¿Quién fue el séptimo rey?

—Zwanga o Sihunga. Este monarca, que ya gobernaba el reino en toda su extensión, hizo prosperar la agricultura hasta el grado de adelanto en que la encontraron los españoles; sostuvo varias guerras, especialmente con el imperio mexicano, obteniendo diversas ventajas sobre muchos pueblos que sujetó a su dominio; acabó la construcción de las célebres murallas de Michoacán, y después de un reinado largo y glorioso dejó el reino en paz, y murió probablemente a fines del año de 1500.

—¿Qué rey le sucedió?

—Tangaxoan II o el Caltzontzi, como le llamaron los españoles. Este rey era el contemporáneo de Moctezuma, y como él, sufrió la horrible suerte que los españoles depararon a los señores de estas tierras.

—Desearía saber algunos pormenores sobre el reinado y fin de este monarca.

—Después que Hernán Cortés se hubo posesionado de la capital, comenzó a organizar expediciones y embajadas para los pueblos cercanos, y aun para países remotos, donde se le aseguraba que había plata y oro. Tangaxoan, informado de todos los terribles sucesos que habían pasado en México, y lleno también de temor y de supersticiones, aguardaba de un momento a otro una invasión de los temibles hijos del Sol.

Cortés, en vez de llevar la guerra a Michoacán, envió, a las órdenes de un soldado llamado Montaña, una embajada pacífica. La embajada corrió sus riesgos, pero al fin regresó a México sin novedad y refirió a Cortés muchos pormenores. Cristóbal de Olid salió a poco tiempo con setenta caballos y doscientos infantes, y esta fuerza fue bastante para que el rey de Michoacán se sometiera y jurara vasallaje al rey de España. Posteriormente el mismo Caltzontzi en persona vino a México a visitar a Cortés, y a contemplar, mucho de espanto, las ruinas de la gran ciudad que tantas veces había hecho la guerra a los michoacanos. Mientras permaneció Cortés en México con el mando, Caltzontzi estuvo tranquilo, mandando normalmente, es verdad, pero en paz, todo ese vasto reino.

Un jefe cruel y sanguinario, que vino de España como presidente de la Audiencia, tomó el mando del gobierno, y deseoso de robar cuanto oro le fuese posible, llamó a todos los caciques y señores para que le entregasen el oro que tuviesen. El rey de Michoacán, que fue uno de los llamados, manifestó que Olid había tomado todos los tesoros del reino. Sin embargo, entregó alguna cantidad, y después otra. Nuño de Guzmán, no satisfecho y creyendo que tenía mucho oro escondido, lo mandó encerrar en una cárcel, donde lo tuvo seis meses, al fin de los cuales se lo llevó consigo en la expedición que hizo a Jalisco; y en el camino, a pretexto de que conspiraba, le mandó dar tormento, y finalmente lo mandó quemar vivo, el año de 1525. Así acabó completamente esta monarquía, y en estos últimos tiempos se enlaza esta historia, como se ve claramente, con la de los mexicanos y con la de la Conquista.

LECCIÓN VI

Religión de las razas americanas.—Diversos dioses.—Sacrificios humanos.—Principales festividades religiosas.

—¿Cuál era la religión de los habitantes de este país, de cuya historia y monarcas me habéis hablado?

—Las primeras familias toltecas que poblaron estas regiones tenían un culto sencillo y puro, emanado absolutamente de la naturaleza. Los historiadores aseguran que reconocían un dios criador y conservador de todas las cosas, que llamaban Tloque Nahuaque, y le ofrecían *copalli*, flores y aves, como ofrenda de respeto y adoración. Tributaban también adoración al Sol y a la Luna, que consideraban como divinidades bienhechoras.

—¿Los chichimecas tenían la misma religión?

—Generalmente describen los historiadores a estos pobladores como unos bárbaros sin religión ninguna, sin conocimientos de la agricultura, manteniéndose de la caza y de la pesca, y viviendo en las cuevas de las montañas o en pobres chozas de troncos de árbol. En el curso del tiempo, y con la mezcla de las familias toltecas que había en el país, fueron adoptando su religión y sus costumbres.

—¿Qué religión tenían los aztecas o mexicanos?

—Los mexicanos, desde que vinieron a esta tierra procedentes del lugar misterioso o ignorado de donde salieron, traían su dios, que llamaban Huitzilopochtli (los españoles le decían Huichilobos). Éste era el dios de la guerra y el principal o más venerado. En el curso del tiempo, y así que se establecieron sólidamente en las orillas del lago, fueron aumentando las divinidades a un número tal, que sería necesario un volumen para mencionarlas.

—¿Cuáles eran las principales?

—Huitzilopochtli (de que ya hemos hablado) Dios de la guerra

Tláloc	Dios del agua
Tezcatlipoca	Dios del cielo
Quetzalcóatl	Dios del aire
Mictlantecuhtli	Dios del infierno
Xiuhtecuhtli	Dios del año y de las yerbas
Centéotl	Diosa del maíz
Tezcatzóncatl	Dios del pulque
Coatlicue	Diosa de las flores

—¿Cómo estaban representados estos dioses?

—Por medio de figuras más o menos grandes, hechas de granito o de mármol, y generalmente deformes, no porque los indígenas estuviesen tan atrasados en la escultura, sino porque así deberían representarse según las ideas religiosas que tenían de cada divinidad. Todas estas figuras, algunas de las cuales están enterradas en Santiago Tlatelolco de México, en las orillas de la laguna de Texcoco, en las islas del lago de Pátzcuaro, en muchos puntos de Cholula, Tlaxcala y Oaxaca, se designan con el nombre de ídolos.

—¿Qué culto tributaban a estas divinidades?

—Cada una de ellas tenía un templo.

—¿Cómo eran los templos?

—Generalmente unas grandes pirámides truncadas, de adobe, con una escalera espiral o con una sola en un frente. En la plataforma de esta pirámide había dos torres o capillas, y dentro de ellas estaba colocado el dios. El Templo Mayor de México, que estaba en el mismo lugar donde hoy se encuentra la Catedral, era de los más famosos, y estaba dedicado al dios de la guerra y al dios del cielo.

—¿Quién estaba encargado del culto y de las ceremonias?

—Los sacerdotes. Las historias antiguas nos los describen con un manto negro en los hombros, lleno de figuras horribles de colores, largas cabelleras alborotadas, y las manos y el cuerpo sucio y manchado de sangre.

—¿En qué consistía el culto que se tributaba a los dioses?

—En ofrendas, incienso, danzas y flores, pero especialmente en sacrificios humanos.

—¿Cómo eran estos sacrificios?

—Se designaba una víctima, y las más veces se escogía un joven hermoso y robusto. Se le regalaba durante algunos meses con manjares abundantes y se le permitían toda clase de placeres. El día designado para la festividad, el mancebo salía muy adornado con flores y plumas, tocando algún instrumento, bailando y rodeado de otros muchos jóvenes y doncellas. Subía la escalera del templo, y allí había una gran piedra donde se le tendía boca arriba. Uno de los sacerdotes le abría el pecho con una navaja de *ixtli*, y otro metía las manos por la herida y le arrancaba el corazón, que ofrecía a los pies del dios. La multitud que rodeaba el templo, prorrumpla en gritos, y se ponían a danzar en el momento que veían correr la sangre de la víctima. Todos los prisioneros que eran cogidos en las guerras se reservaban para sacrificarlos, y sus cuerpos eran arrojados desde lo alto de las escaleras.

—¿En qué ocasiones se celebraban estas fiestas sangrientas?

—Cualquier motivo, como la falta de lluvias, la conquista de

algún pueblo, un huracán, la coronación de un rey, era bastante para una de estas ceremonias, y se consideraba más solemne, mientras mayor era el número de víctimas sacrificadas. Además, por las costumbres y ritos religiosos, había tantas festividades que seguramente eran de dos a tres cada semana. Después del sacrificio, las diversas familias que asistían a él, se retiraban bailando a sus casas, donde continuaban haciendo otras ceremonias de menor importancia, y concluían por una gran comida, donde abundaba el pulque, que era el licor favorito que usaban los aztecas.

—¿De todas estas fiestas, cuáles eran las más célebres?

—La del dios Tláloc, que se celebraba en el mes de marzo, y en ellas se sacrificaban niños que las mujeres muy pobres vendían a los sacerdotes. La de la diosa de las flores, que se verificaba a mediados de abril. En esta festividad no había sacrificios humanos, sino solamente ofrendas de las más raras y primorosas flores. La de Tezcatlipoca en el mes de mayo. En esta fiesta se hacían oblationes de plumas, animales, y de cierto número de doncellas que se consagraban al servicio del templo. Pero la fiesta más solemne era la del fuego; la población toda se dirigía de noche a las montañas, allí sacrificaban una víctima, frotaban dos maderos hasta que se encendía el nuevo fuego. Entonces toda la población se entregaba a los más frenéticos regocijos.

LECCIÓN VII

Población.—Agricultura.—Costumbres.—Quetzalcóatl.—Idiomas.

—Decidme, ¿qué población había en lo que se llamaba país de Anáhuac, y en los demás reinos y repúblicas que existían a la llegada de los españoles?

—Sería imposible fijar, ni aun con mediana exactitud, el número de habitantes; pero todas las narraciones prueban que había mucho mayor número de habitantes que el que hoy existe; y no sería exagerado calcular que llegaban a quince o dieciséis millones.

—¿Cómo se mantenía esta población?

—Los chichimecas o tribus cazadoras se mantenían de la caza y de la pesca, y vivían en las florestas del río Bravo del Norte y desiertos de Sonora, Tejas, Nuevo México y California; los aztecas, tarascos y otras familias que habitaban el interior del país, vivían de los frutos que producía la tierra.

—¿Cuáles eran las producciones?

—Tabaco, algodón, chía, y diversas legumbres y frutos; pero el alimento principal consistía entonces, como hoy, en el maíz, y por todas partes se veían grandes sementeras perfectamente cultivadas, que bastaban para el consumo de los habitantes. Sin embargo, la falta de lluvias o las heladas, ocasionaba que en ciertos años se perdiesen las cosechas, y entonces había hambres frecuentes y espantosas que destruían millares de gentes.

—¿Cómo se vestían los habitantes?

—La clase infima casi estaba desnuda, y apenas se cubría en el tiempo de frío con una manta; pero la clase acomodada usaba vistosos vestidos de algodón y de la pita del maguey. Las doncellas particularmente tenían ropas muy finas de colores, y sus negros cabellos los entretreñían con flores y cordones de algodón y de las fibras del maguey.

—¿Qué clase de industria conocían los aztecas?

—Sabían extraer el oro y la plata, y labrarlo, lo mismo que las piedras, aun las más duras o vidriosas; tejían con el algodón y las fibras del maguey telas muy finas; hacían capas, rodela y figuras con las plumas de las aves, curtían las pieles y cultivaban con esmero las flores y los granos; hacían calzadas y acueductos para proveer de agua a las ciudades, tejían con la palma esteras muy finas, levantaban palacios y templos que admiraron los europeos; aunque no conocían la escritura que hoy usamos, conservaban con exactitud la memoria de todos los acontecimientos, por medio de figuras y de signos que guardaban en la forma de un libro o de nuestros mapas; por último, estaban adelantados en los conocimientos de astronomía, hasta el punto que pudieron formar un calendario, que se halla hoy al pie de una de las torres de la Catedral de México, y medir el tiempo con más exactitud y perfección que muchos de los pueblos antiguos de Asia y de Europa. La piedra que está bajo de la torre de la Catedral, que llamamos el *reloj* o *calendario de los indios*, es un admirable monumento de los conocimientos y civilización de la raza azteca.

—¿Qué costumbres tenían en lo familiar?

—Fuera de los sacrificios bárbaros y odiosos que les prescribía su imperfecta religión, las costumbres de los aztecas en lo interior de la familia eran dulces y sencillas. Eran muy amorosos con sus hijos y mujeres; les enseñaban reglas de moral, de respeto y de obediencia; lloraban meses enteros a sus deudos cuando morían; eran francos y hospitalarios, y el tiempo que no dedicaban a las ceremonias religiosas, lo empleaban en cultivar las sementeras y los jardines, o en diversas artes y oficios. Los religiosos misioneros

creyeron encontrar mucha semejanza entre las costumbres de los indígenas y los ritos de la religión católica. Entre todos los habitantes existía la memoria de Quetzalcóatl, que fue un varón de rostro blanco, barba cerrada y vestido con una larga túnica, que les enseñó la agricultura y las artes, les dio máximas y consejos religiosos, y desapareció de una manera misteriosa. Muchas de las costumbres de que hemos hablado, tenían origen en los recuerdos y máximas de Quetzalcóatl, que es necesario no confundir con el dios del aire.

—Decidme algo sobre el idioma que hablaban los habitantes de Anáhuac.

—El idioma que hablaban las tribus civilizadas que vinieron a poblar la mesa central, era el náhuatl.

—¿Qué quiere decir náhuatl?

—Vulgarmente, entre la clase pobre de nuestro pueblo, significa brujo o hechicero; pero tiene varios significados: *el que lo sabe todo, instruido, experto, civilizado*. Por esta causa, sin duda, al idioma más abundante, más expresivo y más regular de todos los que conocían o hablaban los pobladores de América, le pusieron náhuatl, y fue el que adoptó con el tiempo la mayoría de los pobladores de Anáhuac.

—¿Era el único idioma que hablaban?

—Hemos dicho solamente que era el más general; y si como algunos autores creen, los xicalancas y los ulmecas fueron los que se introdujeron y poblaron Yucatán, éstos hablaban el maya.

—¿En qué parte se hablaba con más perfección el idioma náhuatl?

—En la corte de Texcoco y en la de México, y es el mismo idioma que llamamos hoy azteca o mexicano.

—¿Qué idioma hablaban los chichimecas?

—Parece que hablaban un dialecto bárbaro, puesto que el emperador Xólotl mandó que en todos los actos oficiales se hablase el idioma náhuatl.

—¿Qué otros idiomas se hablaban en el tiempo en que vinieron los españoles?

—Según las curiosas indagaciones del señor Orozco y Berra, en la época del reinado de Moctezuma II se hablaban los idiomas siguientes:

El maya, en Yucatán y en una parte de Tabasco.

El huasteco, en la provincia de Pánuco (hoy Tamaulipas).

El tarasco, en el reino de Michoacán.

El otomí, en lo que era el reino independiente de Toluca (hoy Estado de México).

El **zapoteco**, en el istmo de Tehuantepec y una parte del reino de Oaxaca (hoy estado de Oaxaca).

El **mexicano**, en toda la Mesa Central, y se extendía por la costa del sur hasta las riberas del río Grande de Tololotlán, y por el Golfo hasta las costas de Centroamérica.

—¿Qué otros idiomas se mencionan?

—El mazahua, el huave, el mixe, el popoloca, el serrano y algunos otros. Las personas que han estudiado esta materia, aseguran que muchos de estos idiomas no son más que dialectos que reconocen el origen común de un idioma, que tal vez sería el náhuatl primitivo, de que hemos hecho ya mención.

LECCIÓN VIII

Comercio.—Vestigios y antigüedades aztecas.

—Quisiera saber algunos pormenores sobre el comercio.

—Los comerciantes entre los aztecas eran muy considerados, y formaban una especie de comunidad o gremio.

—¿Cómo ejercían el comercio?

—Se reunían varios comerciantes con mucha puntualidad el día que convenían y en lugar determinado. Hacían diversas ceremonias a los dioses, y se ponían en seguida en camino, llevando en la mano unos grandes bastones y otras insignias de su profesión. Los cargadores iban en el centro con los fardos o huacales de toda clase de efectos, cargados en la espalda; y los dueños, que iban provistos de armas, los custodiaban, caminando así en una forma regular, como una tropa.

—¿Había desde luego ladrones en los caminos?

—Las historias no refieren en materia de robos, sino los de las mazorcas, pulque y frutas; pero no asaltos en los caminos reales.

—Entonces, ¿por qué eran tantas ceremonias y precauciones?

—Porque los comerciantes se dirigían no sólo a las poblaciones del imperio mexicano, sino a regiones remotas, y tenían muchas veces que atravesar o pueblos que estaban en guerra, o desiertos donde eran atacados por tribus de chichimecas bárbaras y errantes.

—¿De qué manera hacían el comercio?

—Cambiano unos efectos por otros.

—¿Qué, **no había moneda entonces?**

—No hubo moneda sino cuando se estableció una casa de acuñación, después de la Conquista. **Los aztecas, para el comercio al menudeo, se servían del cacao.**

—Decídme, ¿cuáles eran los principales efectos de comercio?

—El cacao, que como se ha dicho, servía de moneda menuda; el maíz, la cochinilla, los frijoles, la chí, el algodón en greña, el chile, el ahuate, el vino de maíz y el vino de maguey (pulque); diversas legumbres, flores, aves, frutas, animales domésticos y feroces; y además todo el producto de la industria, que consistía en mantas y vestidos de algodón, capas de plumas, mosaicos de pluma de colibrí, alhajas e ídolos pequeños de plata, oro o serpentina, esteras, trastos de barro, metales, y otra porción de cosas que sería largo mencionar.

—¿En qué lugares hacían el comercio?

—Es de creerse que no había, como hoy, muchas tiendas o almacenes fijos situados constantemente en un lugar, sino que en cada ciudad, y aun en los pueblos, por cortos que fuesen, **había un lugar a propósito que se llamaba tianguis**, donde en determinados días de cada semana concurrían los comerciantes, no sólo de las cercanías, sino de puntos muy lejanos; vendían sus efectos, compraban o cambiaban otros que necesitaban, y regresaban a su pueblo o se dirigían a otra feria o tianguis.

—¿Cuáles eran los principales tianguis o mercados?

—Había muchos; pero los más notables y que los mismos conquistadores mencionan con elogio, eran los de **Tlaxcala, Cholula, Huejotzingo, Texcoco y el de México**, que era el más grande y el más concurrido de todos.

—¿Qué cantidad se puede calcular que importaría el comercio de los mexicanos?

—Todo cálculo en este punto es muy aventurado; pero se podría regular que el movimiento del comercio en la Mesa Central, o en el país de Anáhuac propiamente dicho, podría llegar a 50 o 60 millones de nuestra moneda.

—¿Qué ruinas y qué monumentos nos han quedado de las ciudades y templos de los aztecas?

—Es necesario decir que los españoles destruyeron mucho, y nosotros hemos continuado; y que es preciso que todos procuremos la conservación de esos monumentos históricos.

—¿Cuáles son los principales que subsisten hoy?

—**En el estado de Puebla. La pirámide de Cholula**, cuya construcción se atribuye a los ulmecas. Tiene una base de 1 423 pies y una altura de 177, doble de la que mide una de las pirámides de

Egipto. Hay tradiciones que afirman que fue construida en honor de Quetzalcóatl.

En el de Oaxaca. Las fortificaciones zapotecas, cerca de Tehuantepec, que se llaman Deni Quiengola. Cerca de Teotitlán del Valle, los palacios de Mitla ("el infierno"). Estas ruinas son de la raza zapoteca, y unos eran palacios y otros sepulcros de los reyes.

En el de Zacatecas. Hay unas ruinas cerca de la hacienda de la Quemada, que se llaman los Edificios. Se supone que en este lugar existió la gran ciudad de Chicomostoc, fundada por los aztecas.

En el de Veracruz. Un templo cerca del Puente Nacional, y varias fortificaciones y edificios.

En el de Yucatán. Se encuentran las ruinas más notables y grandiosas. Las más celebres son la llamada Casa de las Monjas en Chichén, cerca de Valladolid, y la Casa del Gobernador en Uxmal, cerca de Mérida.

En el Estado de México. Se encuentran todavía vestigios de los palacios de Nezahualcóyotl, y existe el doble cuadrado de ahuehuetes, que fueron plantados sin duda por los primeros reyes chichimecas. En la hacienda de Tepetitlán se encuentra una enorme piedra labrada que llaman de los Tecomates.

En San Juan Teotihuacan se encuentran las célebres pirámides del Sol y de la Luna, que se supone son construidas antes de la venida de los aztecas.

En la capital existe el Calendario, y en el Museo Nacional, arreglado hoy en el edificio de la antigua Casa de Moneda, diversas piedras labradas, de gran tamaño, ídolos, sartas, espejos, vasos, trastos y máscaras de piedra y de esa materia vidriosa que se llama obsidiana, todo de la mayor curiosidad e interés, y con especialidad un jarrón de mármol, tan artístico y tan curioso que parece griego.

—¿Qué otras noticias y particularidades tenéis que darme de los aztecas?

—La raza azteca era como la vemos hoy todavía entre nosotros, de color bronceado, pelo negro y lacio, poca barba, pie y manos pequeños en lo general, ojos negros y grandes, y de aspecto grave y un poco triste. Entre los nobles había hombres perfectamente desarrollados, robustos, y entre las mujeres era común la belleza; algunas como doña Isabel, hija de Moctezuma, era un prodigio de hermosura. La raza indígena que vemos hoy, son los restos degradados desde antes de la clase que llamaban *macehuales*. Tendría muchas más noticias que dar respecto de las costumbres privadas, de su habilidad para los ejercicios gimnásticos, de la manera como educaban a las doncellas, del influjo de los sacerdotes y de las

aventuras novelescas de sus reyes; pero en un corto compendio no puede decirse sino lo más notable y principal, y ya podéis conocer lo más importante de los pueblos que los españoles subyugaron y dominaron durante tres siglos. En las lecciones siguientes daremos idea del gobierno que se estableció después de la Conquista, y de los sucesos más notables que acontecieron.